

► El padre de la ingeniería moderna Agustín de Betancourt regresa, en espíritu, al Puerto de la Cruz, después de 200 años, gracias a la visita de una delegación académica de Rusia, que participa en los actos programados con motivo del 250 aniversario de su nacimiento.

El espíritu de Betancourt

■ EL DÍA, Puerto de la Cruz

El padre de la ingeniería civil moderna y científico isleño universal Agustín de Betancourt regresa, en espíritu, al Puerto de la Cruz, después de 200 años, gracias a la visita de la nutrida representación académica de la Federación Rusa, que participa en los solemnes actos programados para este año con motivo del 250 aniversario de su nacimiento, según puso de relieve, ayer, en su discurso la alcaldesa de la ciudad turística, Lola Padrón Rodríguez. Un acto institucional de gran relieve y trascendencia internacional, que contó con la asistencia del presidente del Gobierno de Canarias; la consejera de Educación, Cultura y Universidades, Milagros Eñis Brito; el subdelegado del Gobierno en la provincia de Santa Cruz de Tenerife, José Antonio Batista; el director general de Transportes de la Federación Rusa, Alexander Osmnin; y el rector de la Universidad de Vías de Comunicación de San Petersburgo, Alexander Lediayev, entre otras autoridades.

Lola Padrón señaló el carácter histórico del día de ayer, en que una delegación académica rusa viene a Tenerife para rendir tributo al más ilustre y universal de los portuenses, el insigne ingeniero e inventor Agustín de Betancourt y Molina, del que se conmemora el 250 aniversario de su nacimiento. Agregó que "en el caso de nuestro Agustín de Betancourt, el ingeniero llegó a convertirse en una figura de proyección universal por su apasionante trayectoria vital, que lo llevó por Madrid, Inglaterra, Francia y Rusia, y, sobre todo, por su sabiduría e ingenio, que lo convirtieron en el padre de la ingeniería civil moderna en España y Rusia".

"El historiador y biógrafo Alejandro Gioranescu —precisó— afirmó que Betancourt y Molina tiene méritos sobrados para ocupar un sitio de honor entre los clásicos de la ciencia mundial".

Explicó que "la dimensión de Betancourt es ciertamente universal, que arranca en la Ilustración y termina incardinada en la revolución industrial, y refleja fielmente una vida dedicada por entero a fomentar la modernización y el desarrollo de sus dos



El Puerto de la Cruz conmemora el 250 aniversario de Agustín de Betancourt con un amplio programa de actos, que ayer culminó con el descubrimiento del busto y de varias placas que lo recuerdan. / R. BARRETO

Lola Padrón subrayó la dimensión universal del padre de la ingeniería moderna portuense

El presidente canario dijo que, "como Betancourt, hemos tenido que romper muchas barreras"



patrias. Pero, además, refleja una personalidad excepcional e irreplicable por su versatilidad, su interdisciplinariedad, su temperamento artístico, su afán de innovación y su compromiso cívico y hasta medioambiental, que lo hicieron arquetipo de virtudes personales y de actitud profesional".

Un ciudadano del mundo

El presidente del Gobierno de Canarias, Paulino Rivero, señaló que Agustín de Betancourt llegó a ser ciudadano del mundo y que fue mucho más que un gran ingeniero de Caminos. "Fue un espíritu liberal e ilustrado, un hombre comprometido con la sociedad y con su tiempo, un reformador que dejó su legado no sólo en las máquinas que inventó o en las obras de ingeniería que construyó, sino también como fundador de la Escuela de Ingenieros de Caminos de Madrid".

Rivero se refirió a Betancourt como un canario que "traspasó fronteras para demostrar que no hay obstáculos que no puedan sortearse con voluntad, afán de conocimiento y trabajo (unas fronteras insulares, no lo perdamos de vista, en un siglo en donde el aislamiento de Canarias era prácticamente insalvable)".

Indicó que "hemos tenido, como Betancourt, que romper muchas barreras y superar muchas dificultades. Sin duda, la de nuestra propia geografía insular y lejana. Y, además, otros no menos dolorosos como el olvido y la desidia desde la Península Ibérica. Pero, con eso y con todo, el progreso ha sido imparable gracias al esfuerzo de nuestra gente y de oportunidades como las que nos ha brindado la actividad turística, que hemos sabido aprovechar".

El rector de la Universidad de Vías de Comunicación de San Petersburgo, Alexander Lediayev, destacó que Betancourt enseñó a comprender a los rusos la ingeniería moderna y apuntó que por iniciativa de su país un planeta lleva el nombre del científico.

Como colofón al acto se develaron el busto de la plaza de la iglesia y placas en el hotel Monopol y casa Rahm o de Santo Domingo.